

Universidad de Lund  
Centro de lenguas y literatura  
Tutora: Ingela Johansson

**Un estudio de la crítica social en las tres obras  
“Pipá”, “Doña Berta” e *Insolación***

Tesina SPAK01  
Primavera 2012  
Kajsa Wissel

## **Resumen**

Leopoldo Alas, “Clarín”, y Emilia Pardo Bazán son dos autores españoles de la segunda mitad del siglo XIX. Son conocidos por sus obras críticas, y en esta tesina se analizan tres obras, dos cuentos de Clarín, “Pipá” y “Doña Berta”, y una novela corta de Emilia Pardo Bazán, *Insolación*. El propósito de esta tesina es analizar la crítica social y cómo se expresa, y también ver cómo se refleja el contexto histórico-social. El análisis está ejecutado primero por un análisis de cada obra con una descripción del argumento, luego sigue una comparación de los dos cuentos de Clarín, y finalmente una comparación entre las obras de Clarín y Emilia Pardo Bazán. Esta tesina concluye que existen varias semejanzas y diferencias en la forma en que los autores están trabajando para poner en relieve la crítica, cómo se representa la sociedad en las obras, y en la crítica que los autores expresan.

## Índice

1. Introducción.....	1
1.1 Material .....	1
1.2 Propósito y método.....	2
1.3 Algunos conceptos clave .....	3
1.4 El contexto histórico-literario español de la última mitad del siglo XIX .....	3
1.5 Los autores .....	5
1.5.1 Leopoldo Alas, Clarín .....	5
1.5.2 Emilia Pardo Bazán .....	5
2. Análisis.....	6
2.1 Las obras.....	6
2.1.1 Pipá.....	6
2.1.2 Doña Berta.....	12
2.1.3 Insolación .....	17
2.2 Comparación .....	21
2.2.1 La crítica social: Una comparación entre “Pipá”, “Doña Berta” e <i>Insolación</i> .....	21
3. Conclusión.....	24
4. Bibliografía.....	26

## 1. Introducción

En esta tesina se estudiarán tres obras españolas: dos cuentos de Leopoldo Alas, Clarín, “Pipá” y “Doña Berta”, y una novela corta de Emilia Pardo Bazán, *Insolación*. Las obras son de la misma época, la segunda mitad del siglo XIX, y son creaciones por dos autores españoles.

Los cuentos realistas y naturalistas de Clarín tienen valor educativo, político y social. Se le clasifica como realista pero Clarín también es uno de los pocos cultivadores del naturalismo en España. Su obra más conocida es *La Regenta* que fue publicada en 1884. Es una de las dos narraciones extensas que publicó Clarín. Esta novela es “considerada hoy como una de las mejores novelas del siglo XIX.” (García López 1996:576)

Emilia Pardo Bazán también es famosa por sus obras críticas y ha hecho numerosos estudios de crítica literaria sobre, entre otras cosas, el naturalismo, la novela rusa, los escritores españoles contemporáneos, etc. La literatura europea contemporánea le interesa y la autora es conocida por introducir el naturalismo a España. Escribió una colección de artículos, *La cuestión palpitante* (1886), donde justifica la literatura francesa y el naturalismo, pero también critica las técnicas de Émile Zola. Su obra más lograda es *Los Pazos de Ulloa* que fue publicada en 1886. (véase p.ej. García López 1996:574)

Las obras elegidas son conocidas por su crítica social y me interesa en particular examinar si la crítica se hace de manera semejante o diferente, si las obras son satíricas, y cómo la sátira, si este es el caso, se expresa en el contenido. Además analizará cómo los autores utilizan la ironía en las obras. Un análisis de la crítica social de las obras requiere una breve presentación de la historia y el contexto social de esta época, y también conocimiento de los autores para entender sus pensamientos y sus propósitos.

### 1.1 Material

Se han hecho estudios anteriores sobre la crítica social de Clarín y Emilia Pardo Bazán. Sin embargo, según lo hemos podido comprobar, una comparación de las tres obras de este estudio no se ha hecho anteriormente y puede aportar nuevos aspectos al conocimiento de las obras.

Para mi ayuda en el análisis de *Insolación* he tenido el artículo “Feminism and Narrative Structure”, de Dale F. Knickerbocker, escrito en 1992. Es un artículo de perspectiva feminista que me ha ayudado a tener un mejor conocimiento de la novela en cuestión, de su estructura y de la crítica.

En el estudio de la autora, la biografía *Emilia Pardo Bazán* de la autora Cristina Fernández Cubas, publicada en 2001, y el libro *Historia de la literatura española* del autor José García López, publicado en 1996, han sido los más útiles. La biografía la elegí porque es profunda y contiene mucha información de la vida de Pardo Bazán. El libro histórico-literario de García López lo he utilizado por su contenido interesante sobre la autora como escritora, y menciona varias obras importantes de la época.

He podido encontrar muchas biografías y varios análisis de Clarín como crítico y persona, pero solo he elegido dos obras sobre él para mi tesina, ya que hay que hacer una selección en un material tan abundante. Una de las obras, *El pensamiento político y social de Clarín a través de sus cuentos* (2001) del autor Valentín Martínez-Otero, es una biografía y un análisis del autor que elegí porque aporta conocimientos relevantes sobre el autor, su obra y el contexto socio-histórico. Otra obra que he utilizado es *Fondo y forma del humorismo de Leopoldo Alas, “Clarín”* del autor Eduard J. Gramberg que fue publicada en 1958. Es un libro que analiza a Clarín como escritor y crítico, y ha sido útil para el análisis de “Pipá” y “Doña Berta”.

Para la parte histórica de la literatura española durante la última mitad del siglo XIX, a nivel general, el contenido se basa principalmente en dos libros ya mencionados: *La historia de la literatura española* de José García López y *El pensamiento político y social de Clarín a través de sus cuentos* de Valentín Martínez-Otero.

## **1.2 Propósito y método**

En esta tesina, se pretende analizar cómo se refleja el contexto histórico-social en las tres obras “Pipá”, “Doña Berta” e *Insolación*. Un tal análisis requiere cierto conocimiento de la sociedad y de los rasgos característicos de la literatura de la segunda mitad del siglo XIX.

También, el propósito de esta tesina es examinar la crítica social de las tres obras mencionadas anteriormente, y ver cómo esta crítica se hace. ¿Cuáles son las semejanzas y

diferencias entre las tres obras en lo que se refiere a la crítica social? ¿Cuáles son las intenciones de los autores?

En esta tesina se estudiará cómo la sátira se hace explícita en el texto y cómo los autores optan por utilizar la sátira para expresar la crítica social. En el análisis también hay un objetivo identificar cómo los autores utilizan la ironía.

El método del análisis es comparativo: las tres obras elegidas serán leídas detenidamente con enfoque en la crítica, después de lo cual serán comparadas. Primero, se va a analizar cada obra por sí misma y después se las discutiría en conjunto para estudiar semejanzas y diferencias entre las tres. Para ser capaz de analizar la crítica en las obras, el contexto histórico-social es importante.

### **1.3 Algunos conceptos clave**

Dos conceptos clave, utilizados en el análisis, son la sátira y la ironía. Sátira es una composición poética u otro escrito que tiene como objeto criticar de manera fuerte, o ridiculizar a algo o alguien. Cuando se utiliza sátira es común referirse a un discurso agudo y mordaz. (véase p.ej. RAE:2012)

Ironía, es una burla fina y disimulada, o cuando se utiliza un tono burlón con que se dice para criticar o ridiculizar algo. También, se puede interpretar el habla irónico como lo contrario de lo que se dice.

### **1.4 El contexto histórico-literario español de la última mitad del siglo XIX**

En este apartado, los datos vienen sobre todo del libro *Historia de la literatura española* (1996) de José García López y *El pensamiento político y social de Clarín a través de sus cuentos* (2001) de Valentín Martínez-Otero.

La literatura realista triunfaba en Europa a mediados del siglo XIX. Sin embargo, este movimiento llegó a España algo más tarde, dependo del lento desarrollo de la burguesía española. (véase p.ej. Martínez-Otero 2001:41) Esto, a su vez, dependía del retraso de la segunda revolución industrial de España. La revolución industrial hizo la fabricación de libros y periódicos más fácil y se podía producir en mayor cantidad. Durante esta época más

personas aprendieron a leer, lo que contribuyó a un aumento de la demanda, y el mercado creció. La Iglesia y el Estado ya no eran los únicos grupos destinatarios y los autores podían escribir a un público más amplio con interés por otro tipo de literatura. El realismo reflejaba los nuevos tiempos con el deseo de la objetividad. Se tenía interés por la realidad social, el comportamiento del ser humano, las costumbres, etc. Esto tiene que ver con el cientificismo de la época que en la literatura, se manifiesta en un interés por la vida cotidiana.

La literatura realista pertenecía sobre todo a la burguesía, clase a la que los escritores y los lectores frecuentemente pertenecieron, por ejemplo Clarín. Sin embargo, Emilia Pardo Bazán era una condesa y perteneció a la clase alta. El realismo creó una íntima conexión entre la literatura y la vida que a su vez permitió un nuevo lenguaje literario. Fue necesario el lenguaje cotidiano que se hablaba en el hogar, en el trabajo, en la calle, etc. Con la creciente burguesía, surgieron nuevas inquietudes morales. El nuevo ambiente espiritual, que representa la burguesía, a menudo tuvo preocupaciones más económicas que idealistas. También se creó un conflicto entre la tradición católica y la nueva moral burguesa. Los autores utilizaron el realismo para defender y atacar ideologías.

Además de reflejar la vida cotidiana de la clase burguesa, los autores empezaron a describir y explicar la realidad desde una perspectiva más científica que antes. La religión se volvió menos importante con los grandes avances de las ciencias naturales. Con los avances en el área científica, se desarrollaron, entre otras cosas, una mejor salud, la esperanza de vida más larga y mejores medios de transporte que facilitaron los viajes. La filosofía de Comte sobre el positivismo, y la filosofía de Darwin y Haeckel sobre las leyes de la herencia y de la adaptación, entre otras, contribuyeron a desarrollar el naturalismo a través del francés Émile Zola. El naturalismo nació en la segunda mitad del siglo XIX y llegó a ser en la literatura una forma radical del realismo. Las filosofías “llevaron a Zola, figura capital del naturalismo, a una *concepción determinista de la existencia humana*, en la que, descartando el influjo del espíritu, se reducía la vida del hombre a una consecuencia *fatal* de factores materiales”. (García López 1996:572) Mediante el establecimiento de diferentes condiciones de los personajes, se experimenta en la obra literaria lo que sucede dependiendo de las condiciones que han sido creadas. Esta corriente literaria “intensifica los caracteres del realismo reflejando en sus obras los hechos que trata de reproducir, y sigue los métodos de la ciencia experimental en cuanto a su concepción determinista de las actitudes humanas.” (RAE 2012) El naturalismo es un enfoque sobre la realidad presente inmediato y que se puede acceder

directamente a través de los sentidos, a menudo con un fuerte énfasis en lo común, lo cotidiano y lo auténtico.

Clarín y Emilia Pardo Bazán son dos autores conocidos por sus obras críticas y en su trabajo muestran interés por la realidad social. Sus obras reflejan la situación social de la época, y los autores son unos de los pocos cultivadores del naturalismo en España.

## **1.5 Los autores**

### **1.5.1 Leopoldo Alas, Clarín**

Leopoldo Alas nació en 1851 en Zamora y murió en 1901 en Oviedo, ciudad de la que apenas salió, aparte de unos viajes a Madrid. Fue escritor y es conocido por su dureza como crítico literario: “Como crítico se distingue por su terrible *acritud* y su  *fina intuición de los valores literarios*.” (García López 1996:575) A pesar de su vida corta, fue muy productivo y escribió ensayos, folletos, novelas, paliques, revistas y centenares de cuentos. Firmó la mayor parte de sus obras con el nombre Clarín. En su obra literaria destacan los cuentos, y se considera como el “iniciador y el mejor cultivador del cuento español moderno”. (Martínez-Otero 2001:9) Los cuentos de Clarín parecen tener un vínculo claro entre su narrativa y la realidad contemporánea, y por esta razón, se consideran interesantes para efecto de esta tesina. “Sus mejores relatos naturalistas reflejan la imagen de España y se convierten en textos apropiados para la investigación del pasado reciente.” (Martínez-Otero 2001:9)

### **1.5.2 Emilia Pardo Bazán**

La condesa Emilia Pardo Bazán nació en 1851 en La Coruña y murió en 1921 en Madrid. Se le concedió una gran libertad en el hogar y su padre la animó a desafiar a aquellos que decían que las mujeres no podían manejar las mismas cosas que los hombres. (véase p.ej. Fernández Cubas 2001:45) Pardo Bazán envidiaba la libertad que la sociedad ofrecía a los hombres, y en sus obras hay elementos claros del feminismo.

La autora es conocida por introducir el naturalismo en España. Ha escrito novelas, ensayos, artículos, cuentos, teatro y poesía. Poseyó una extensa cultura europea e hizo numerosos estudios de crítica literaria en los que la autora muestra un gran conocimiento de la literatura española y extranjera de la época. (véase p.ej. García López 1996:575) Trabajó, entre otras

cosas, como consejera de Instrucción Pública y catedrática de literaturas neolatinas en la Universidad central.

## **2. Análisis**

En esta sección se va a analizar la crítica social en las tres obras, objeto de estudio, y se van a comparar para ver semejanzas y diferencias. Además, la sátira y la ironía van a ser analizadas. Primero se hará una breve descripción del argumento en las obras y un análisis de cada obra. Seguirá un análisis con una comparación entre los dos cuentos de Clarín y finalmente una comparación entre las obras de Clarín y Emilia Pardo Bazán.

### **2.1 Las obras**

#### **2.1.1 Pipá**

“Pipá” es un cuento que fue publicado en 1886 por Leopoldo Alas, firmado con el nombre “Clarín”. El protagonista es Pipá, un chico pobre de doce años, condenado a la exclusión tanto por parte de su familia como por la sociedad. A causa de su padre alcohólico, la madre cierra la puerta todas las noches, y a menudo, Pipá tiene que dormir al aire libre. Deambula por las calles en busca de algo para entretenerse, haciendo diabluras y robando. Es valiente, y la gente le tiene miedo y trata de evitarlo, por lo que Pipá termina aun más marginalizado y va a parar en la periferia social. Su vida es una lucha por sobrevivir. Su mayor enemigo es la sociedad puesto que nadie lo ayuda, excluyéndolo de la comunidad. En el cuento, la sociedad es representada por gente de todas las clases sociales, por la Iglesia y por la policía. Sin embargo, hay una persona que Pipá ve especialmente como su enemigo, el monaguillo Celedonio.

La historia comienza con que Pipá roba a la Iglesia y a los monaguillos para tener un disfraz para el carnaval. Se encuentra con una marquesa con su hija que lo invitan a participar en una fiesta. El ambiente de la fiesta difiere enormemente de lo que él está acostumbrado y se siente como si estuviera en un sueño. La hija adora a Pipá y, con el traje, está protegido de la mirada crítica de la sociedad. Cuando la fiesta se detiene, Pipá es invitado a quedarse con la marquesa y la hija; sin embargo Pipá se da cuenta de que no pertenece allí, en ese mundo. Por consiguiente, va a una taberna en los barrios y el entorno al que siente que pertenece, y donde

más tarde hay un accidente que le causa la muerte en el mismo ambiente de gente alcoholizada.

La indicación más definitiva de que Pipá está socialmente marginalizado es que nadie se preocupa por su muerte, excepto su novia, la chica Pistañina. Ella es la única persona sobria en la taberna y trata de persuadir a los demás que lo ayudaran a Pipá al sufrir éste el accidente. Desde el punto de vista de la sociedad, Pipá no vale nada, solamente se lo ve como un pillín que le molesta a la gente. La sociedad se aleja de él y rechaza la responsabilidad. Nadie tiene pena por su muerte: esto es evidente cuando en el entierro algunos transeúntes preguntan quién es el muerto y Celedonio contesta “Nadie, es Pipá” (Clarín 2000:179). Además, el hombre que va a enterrar el ataúd, no tiene prisa ya que se trata de tan irrelevante difunto. Otra señal de la insignificancia de Pipá es que la historia comienza y termina con el narrador que nos dice que ya nadie se acuerda de él, más que el propio narrador.

El cuento tiene muchas características similares con la novela picaresca *Vida de Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades* que fue publicada en 1554 por un autor anónimo. Esta novela tiene un narrador en primera persona singular (véase p.ej. García López 1996:197) al contrario de lo que ocurre con el cuento “Pipá” que está contado por un narrador desconocido. La razón por la que Pipá no puede contar su propia historia es porque muere al final de la misma. Pero aunque Pipá no hubiera muerto, no habría sido capaz de volver a contar su historia dado que no sabía ni leer, escribir ni expresarse porque no tenía educación. El protagonista Lázaro en la novela picaresca es “*un pobre muchacho de bajo origen a quien un destino adverso zarandea cruelmente sin dejarle escapar del mísero ambiente en que vive.*” (García López 1996:197) Clarín sigue la tradición picaresca al describir la vida de una persona insignificante. Esto se hace en el realismo convirtiendo la sociedad contemporánea y la dura realidad en el centro de interés. Al igual que lo que ocurre con el Lazarillo, Pipá está condenado a su destino en la capa inferior de la sociedad. Clarín proporciona un humorismo, y a pesar de que la historia de Pipá es trágica, el tono del narrador no es sentimental. Hay una crítica fuerte contra la sociedad. De la misma manera el autor de *Vida de Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades* nunca abandona el humor. (véase p.ej. García López 1996:198)

Para obtener una imagen más clara sobre la visión de la sociedad que tenía Clarín, tenemos que comparar las características de los personajes de la historia. El autor da forma a su crítica por medio del comportamiento de los personajes. Se puede argumentar que en “Pipá”, no se critica a ninguna clase en particular sino más bien a individuos. Los personajes de clase alta

no son más criticados que los de la burguesía o de la clase baja. Al contrario, hay gente buena y mala en todos los ámbitos de la vida. No se presenta ningún héroe, ni un ideal. Por ejemplo, varios personajes que normalmente se perciben como buenos y honorables miembros de la sociedad tienen grandes deficiencias, comportándose de manera muy mala, y en esta descripción podemos percibir un tono subyacente de sátira a través del ridículo de estos personajes.

Pipá tiene mala fama por sus acciones y la gente lo teme y se arma contra él. Se le dan varios apodos como maldito, pillete y sapo. Cuando el narrador describe como Maripujos, una mujer vieja y el cancerbero de Santa María, “aborrecía a Pipá, con la misma furia con que un papista puede aborrecer a un hereje” (Clarín 2000:155) nos da una explicación de lo que es un hereje y que sería una calumnia para llamar a Pipá un hereje. De este modo, el narrador defiende Pipá y se puede interpretar una crítica del aborrecimiento que Maripujos tiene a Pipá. Aquí, podemos entrever la ironía en forma de un tono burlón por el narrador, y la sátira es evidente.

El narrador nos hace comprender que, a pesar de no tener educación, Pipá no es tonto, sino que es capaz de sacar conclusiones de una serie de eventos y por lo tanto puede crear un plan de cómo, por ejemplo, podría alejar al señor Benito para robar su máscara de esqueleto que podría completar su disfraz de difunto. Se aprovecha de una debilidad del señor Benito, que es muy celoso, diciendo que un carabiniere está hablando con su esposa en la calle, consiguiendo alejarlo.

El narrador no presenta a Pipá como un chico malvado, sino como un pobre niño que, a causa de haber nacido en la capa inferior, con padres que no se preocupan por él y una sociedad que no lo ofrece ayuda sino prefiere ignorar el problema, hace travesuras para entretenerse. Pipá se presenta como un chiquitín, porque tiene doce años pero “media la estatura ordinaria a los ocho” (Clarín 2000:152). De esta manera pone de relieve el carácter que es aún más vulnerable debido a su cuerpo frágil y pequeño. Los personajes son todos descritos con sus defectos y vicios y no es sólo Pipá que tiene malas cualidades. Existe sátira en el texto cuando describe cómo Pipá da la callada por respuesta cuando otros personajes están gritando y maldiciéndolo: “el granuja de la calle de Extremeños prefirió dar la callada por respuesta y acometer la toma del templo mientras la guardia vociferaba (Clarín 2000:157). Los otros hacen el ridículo cuando no se comportan decentemente aunque estos personajes deberían ser de buen carácter, por ejemplo como esta guardia.

El enemigo mortal de Pipá, el monaguillo Celedonio, se describe en el cuento como “otro pillo famoso, pero que había tenido el acierto de colocarse del lado de la sociedad”. (Clarín 2000:157). El narrador nos cuenta que es un soplón de los policías y también el protegido de las beatas. El Estado y la Iglesia han hecho uso de él, tienen un intercambio constante de servicios. La sátira es evidente. Celedonio es realmente el mismo tipo de pillo como Pipá, pero hay en Celedonio “un servidor fiel por interés” (Clarín 2000:157). Debido a los beneficios que se puede sacarle a Celedonio, el niño es aceptado por la sociedad. Celedonio es cobarde y si él y Pipá se encuentran uno al otro, Celedonio huye como una liebre, según el narrador. Pipá se niega a someterse a los policías y desprecia a Celedonio, burlándose de él. Celedonio presenta características negativas como la cobardía y la falsedad, además de estar descrito como soplón.

Sin embargo, no todos los personajes están descritos como poseedores de características malas. El narrador nos da, ya a la primera vista, un signo de bondad en la marquesa y en su hija describiendo que Pipá “ve un grupo que parece el que forman Jesús y María en *La Virgen de la Silla*; son la marquesa de Híjar, hermosa rubia de treinta años, y su hija Irene, ángel de cabellera de oro, de ojos grandes azules, que apenas tendrá cuatro años.” (Clarín 2000:162) La marquesa es una mujer muy amable y sensata. Cuando Pipá revela su nombre, que sin duda habría indignado a la mayoría de la gente, la mujer piensa que “entre el bien y el mal, en cuestión de hazañas, no suelen distinguir los niños, y muchas veces tampoco los hombres”. (Clarín 2000:168) Revelando su nombre, Pipá crece en los ojos de la niña y la deferencia que muestra la marquesa es que permite que Pipá se quede en la fiesta.

La marquesa y la hija destacan por ser amables y por aceptar a Pipá. Las dos saben quién es Pipá pero lo dejan aún permanecer en la fiesta y lo invitan a vivir con ellas. En la fiesta, los otros no saben que es Pipá, puesto que el disfraz les impide verlo. No lo ven tal y como es y solo disfrazado puede ser aceptado por los otros. El disfraz puede simbolizar cómo la sociedad hace la vista gorda a los problemas que en realidad existen. Clarín describe cómo la gente tiene miedo de Pipá y cómo trata de evitar cualquier contacto con él. Por miedo, o solamente por ignorancia y egoísmo, la gente ha ignorado el problema de Pipá. Se puede interpretar que no es la culpa de Pipá que él está marginalizado, sino que la culpable es la gente quien lo ha excluido.

Además de la crítica contra los personajes, sus comportamientos y sus actitudes, hay una crítica que tiene menos que ver con los individuos: por ejemplo se saca a relucir el alcohol

que tiene una influencia importante en el desarrollo de la historia, tanto al inicio de la historia, con la descripción del padre borracho, como al final cuando el efecto del alcohol sobre el comportamiento humano causa la imprudencia e inconsideración que matarán a Pipá. Sin embargo, hay una ironía subyacente según la cual el alcohol hace iguales a todos. Todos, “sin distinción de empresas ni categorías, estaban borrachos” (Clarín 2000:175). Esto, por supuesto, es una representación trágica de la realidad.

Cuando el autor critica o ridiculiza a algunos de los personajes, critica, de una forma indirecta, a las autoridades puesto que estos personajes las representan de una manera u otra. Por ejemplo, Maripujos representa la Iglesia con su tarea de ser el cancerbero de la Iglesia; el enterrador de Pipá, que no se da prisa por una persona tan insignificante, es otro representante y el monaguillo Celedonio representa tanto a la Iglesia como a la policía. Los representantes de las autoridades están ridiculizados y no se comportan decentemente como se podría esperar de un representante de la Iglesia, por ejemplo. En cambio es Pipá, el pillín, que muestra un comportamiento maduro cuando da la callada por respuesta cuando los personajes le están gritando y maldiciendo a él. No es solo los representantes de las autoridades que son criticados, sino también ciertas características, por ejemplo los celos del señor Benito, la cobardía y la duplicidad de Celedonio y la falta de moral de los sirvientes en el palacio que salen a correr aventuras sin permiso de su ama. También hay crítica contra ciertos fenómenos como la carga del alcohol y la falta de aceptación en la sociedad.

La predeterminación, característica de la doctrina naturalista, es evidente en el cuento cuando Pipá deja la fiesta de la marquesa y el sueño de ser algo más, y regresa a su barrio y al ambiente al que siente que pertenece. Los rasgos naturalistas muestran la herencia del ser humano, tanto genética como social. Cuando muere Pipá también podemos ver los rasgos del darwinismo y la teoría de que los más fuertes y aptos sobreviven.

De esta manera podemos ver una conexión clara entre la sociedad de la época de Clarín y el ambiente en “Pipá”, o sea entre la imagen de la sociedad que tenía el autor y su obra. Podemos ver un signo de que el estatus social era una herencia social y que era visto como predeterminado. La crítica es, en general, dirigida a la sociedad y no especialmente a una clase social. Pipá pasa entre el clero, la nobleza, la burguesía y el pueblo, cuatro clases principales de la sociedad, pero, ninguna de estas da la impresión de ser más tolerante que otra. Aunque los personajes representen a las autoridades de una manera u otra, también se puede implicar una crítica de la falta de responsabilidad del individuo por sus co-ciudadanos.

Igualmente, el individuo es criticado por sus acciones egoístas y por ignorar los problemas sociales que están claramente descritos en la obra.

El cuento tiene rasgos del feísmo, una tendencia que valora estéticamente lo feo, con descripciones oscuras de la sociedad. Clarín describe la realidad y la miseria de la clase baja. Presenta a la clase pobre como un contraste violento con la clase alta y adinerada. Pipá pasa de dormir al aire libre, por falta de amor y cuidado, a encontrarse de repente con la marquesa y su hija que le ofrecen más de lo que había podido soñar. Cuando cruza los umbrales del palacio “parecióle el mismísimo cielo, porque todo lo vio azul y lleno de objetos para él completamente nuevos, y muy hermosos; la segunda impresión y la más fuerte fue la de aquel aire tibio y perfumado que ni en sueños había sospechado Pipá que existiera”. (Clarín 2000:165)

En la obra hay un capítulo dedicado a la descripción de la fe de Pipá. Es maniqueo y cree en un diablo todopoderoso, o el “dios malo”, y en el “dios bueno”. Aquí podemos ver una “humorística aplicación del término teológico” (Gramberg 1958:128) cuando el autor utiliza el término “maniqueo”, es decir, la “tendencia a interpretar la realidad sobre la base de una valoración dicotómica” (RAE 2012) para describir la fe de Pipá. El dios malo “había llenado la ciudad de dolores, de castigos, de persecuciones” (Clarín 2000:158). Este dios es el más presente en la vida de Pipá. Se manifiesta a veces como un agente de policía, como su padre alcohólico y otras veces como personas que le tratan mal. El dios bueno es más débil y aparece con menos frecuencia. El dios bueno le recuerda a Pipá de cuando él era un niño pequeño y su madre le hablaba cuando dormía con ella. Su madre le contaba de papá dios que en el cielo guardaba los dulces para los niños buenos. En la tierra eran los niños ricos que comían los dulces, pero en el cielo los niños pobres eran los buenos que los comían. Pero con el tiempo, el mundo con sus contrariedades había borrado la fe de Pipá en papá dios. Sin embargo, el chico había aprendido a reconocer el dios bueno de otras maneras, por ejemplo en la música con sus instrumentos y canciones. En ella, se podía “sentir los pasos del dios bueno, del dios de la alegría, del desorden, del ruido, de la confianza, de la orgía inocente...” (Clarín 2000:159).

Cuando Pipá entra en el palacio está abrumado por todas las cosas hermosas, los olores excéntricos y todos los dulces. “Pipá sintió en el corazón una ternura impropia de un resucitado: se acordó de los brazos de su madre, cuando allá en *la lejana infancia* le acariciaba y le hablaba de los dulces del cielo.” (Clarín 2000:166) Pipá solo tiene doce años

pero se ha visto obligado a crecer durante la primera infancia. El narrador nos dice sobre Pipá que, “el pobre pilluelo había aprendido a ser librepensador en las prematuras enseñanzas de la vida” (Clarín 2000:166) y toda su mitología sobre el dios malo y el dios bueno la ha creado él mismo, partiendo de las historias de su madre sobre las recompensas confitadas del Papá Dios. Estar describiendo durante el siglo XIX en España una mitología como la de Pipá, podría ser visto como un desafío y una provocación de la doctrina cristiana. Dedicando a Pipá estos pensamientos, el autor muestra la habilidad de criticar la religión y llegar a ideas innovadoras sin ser acusado de ser un librepensador o de estar al lado de un movimiento o religión en particular. Clarín fue influenciado por los krausistas españoles, ya de joven, que representan un movimiento cultural basado en el sistema filosófico del alemán Friedrich Krause. (véase p.ej. Martínez-Otero 2001:29) De esta manera, el lector puede entrever una crítica a la religión en sí. Sin embargo, la crítica puede ser interpretada en contra de la hipocresía de la institución de la Iglesia católica y sus ministros, a través de la crítica dirigida a varios representantes de la Iglesia.

En suma, el cuento es una obra trágica que describe la precaria situación de Pipá. El autor se pone del lado de su personaje principal, aunque Pipá haga diabluras y robe. Clarín utiliza sátira para poner en relieve la situación social de la época. La crítica está expresada por el ridículo de los personajes que representan a las autoridades, y también hay crítica del comportamiento del individuo y la forma en que trata a los co-ciudadanos. Además, existe crítica contra ciertos fenómenos, por ejemplo el abuso del alcohol.

### **2.1.2 Doña Berta**

La otra obra de Clarín que va a ser analizada en esta tesina es el cuento “Doña Berta” que fue publicado en 1892. El personaje principal de la historia es una mujer sola, Doña Berta de Rondaliegos, perteneciente a la clase alta, que ha vivido toda su vida en el campo en el norte de España. Allí vive doña Berta en un lugar tranquilo que se llama Susacasa, alejada del mundo exterior, al que “no llegaron nunca ni los romanos ni los moros” (Clarín 2000:321). La historia se remonta al tiempo en que doña Berta todavía era joven y vivía con sus cuatro hermanos. Desde hacía mucho tiempo, los hermanos eran huérfanos y vivían de la herencia de sus padres. Durante esta época tenían lugar las Guerras Carlistas y la familia perteneció a los absolutistas carlistas que luchaban contra los liberales, partidarios de Isabel II de España. (véase p.ej. RAE 2012)

Un día, doña Berta encuentra a un capitán herido. Decide hacerse cargo del soldado y convence a sus hermanos que lo permitan quedarse en su casa, a pesar de que el soldado era del bando liberal. La mujer cuida del hombre durante dos meses y se enamora del capitán. Cuando llega el momento para el soldado de volver al campo de batalla en busca de sus compañeros, promete a doña Berta volver y casarse con ella. Sin embargo, no iba a poder cumplir con su promesa ya que murió en una trinchera.

Doña Berta se queda embarazada y da a luz a un hijo. Sus hermanos, que defienden la limpieza de la sangre, no pueden aceptar al hijo del capitán y dejan a unos mercenarios al bebé, solamente preocupados por su honra. Doña Berta deshonoró a su familia y por lo tanto los hermanos comparten la herencia entre ellos, dejándola sola en la casa. A medida que pasa el tiempo, los hermanos de doña Berta mueren uno después de otro y no revelan lo que había sucedido a su hijo.

Aquí está doña Berta, en la vejez, viviendo con su criada Sabelona, el casero y la hija de este, un gato y otro criado. Una tarde en agosto camina por el campo, cantando para sí misma y pensando en el pasado, cuando se encuentra con un hombre de mediana edad. Empiezan a hablar y el hombre dice que es un pintor famoso de Madrid. Disfrutan de la compañía el uno del otro y continúan hablando. Doña Berta habla de su pasado y de su capitán, que nunca volvió. El pintor, a su vez, habla de su mejor amigo que también luchó en la guerra y al que le ha dedicado su mejor obra. Esta obra refleja la batalla y el protagonista es su amigo, el capitán herido.

Algún tiempo después de la reunión con el pintor, doña Berta recibe un paquete de él con dos retratos. Un retrato representa a ella misma y el otro al capitán herido. Doña Berta le escribe al pintor para averiguar más sobre el capitán, hay algo en la imagen que la hace querer explorar quién es y también quiere saber si es una obra del pintor. Cuando pasan varios meses sin que ella reciba una respuesta del pintor, doña Berta decide irse a Madrid. Le ofrece a Sabelona acompañarla en el viaje, pero la mujer se niega. Por tanto, doña Berta viaja sola, únicamente con el gato de compañía, en busca de respuestas.

Madrid es muy diferente de la vida tranquila y pacífica del norte. El ritmo es rápido, está lleno de gente y el tráfico es pesado. La Iglesia se convierte en el refugio de doña Berta, que la recuerda la tranquilidad de donde viene. Encuentra el cuadro y ve que es una mezcla de su capitán, ella misma y su hermano mayor. Ya no hay ninguna duda de que el retrato representa a su hijo perdido. El pintor ha muerto y el cuadro no está a la venta. Contempla el retrato cada

día pero ahora no está tan segura de lo que ve y esto la hace dudar de si realmente es su hijo o si se imagina cosas que no son reales. El dueño del cuadro, un americano, ha decidido llevarlo a La Habana y cuando doña Berta por última vez va a contemplar el retrato está tan nerviosa que no ve dónde pisa, es golpeada por un vehículo y muere cruzando la calle.

Clarín traza un fuerte contraste entre la juventud y la vejez de la mujer. La juventud pasa en un mundo limitado donde la protagonista está marginada de la realidad e inconsciente de lo que ocurre en el resto del mundo. Como pasan los años y los hermanos mueren, doña Berta se siente cada vez más sola y aislada del mundo exterior. El amor por el capitán significa la ruptura con lo que la ata. No sabe lo que pasó con el capitán y piensa que él la abandonó. Después de reunirse con el pintor recupera la esperanza, cuando entiende que su capitán quizás había muerto y no pudo volver a ella. También, el amor que sintió por el capitán se transformó en amor maternal por su hijo perdido. Su desesperada búsqueda de la felicidad del amor maternal la lleva a Madrid. La gran ciudad representa la época contemporánea y la segunda revolución industrial, opuesta al mundo idílico y remoto desde el que doña Berta viene.

El nuevo mundo representa la libertad y la esperanza. El capitán es un símbolo del mundo nuevo y libera a la protagonista de los hermanos tradicionalistas que han tenido el control sobre doña Berta durante su juventud. A pesar de ser sacada de su idilio, donde todo gira en torno a ella, doña Berta puede sentirse más libre en el nuevo mundo, y esta libertad le da la capacidad de sentir el amor, la esperanza y la desesperación. El capitán le hace darse cuenta de que hay otro mundo que ella no ha experimentado y también contribuye al desarrollo de una mujer más consciente y sensata. Sin embargo, este nuevo mundo es responsable a la muerte de doña Berta.

En el cuento, Clarín se burla de la clase alta, y por ejemplo recalca que pertenecer a esta clase no significa ser culto. Doña Berta vive en su propio mundo idílico, sin darse cuenta de lo que sucede a su alrededor, y el autor se burla de los Rondaliegos por su visión deformada de la realidad. “El arroyo no tiene allí nombre, ni lo merece, ni apenas agua para el bautizo; pero la vanidad geográfica de los dueños de Susacasa lo llamó desde siglos atrás *el río*” (Clarín 2000:321). En esta cita vemos cómo Leopoldo Alas se burla de su ignorancia y de su vanidad. El autor hace hincapié en esto a través de la descripción de cómo nombres de varias cosas y varios individuos son determinados según su género ya que son los únicos en el mundo de los Rondaliegos. Además del nombre *el río*, otros ejemplos son el *capitán*, la *casería*, el *casero* y

el *gato*. Además, doña Berta “piensa que la tierra acaba en punta” (Clarín 2000:323) y que esta punta está allí, donde vive. Se puede establecer un paralelismo entre su ignorancia y los libros disponibles en la librería de la casa, que deben de ser la principal fuente de su “experiencia” en el lugar apartado. Allí apenas hay más que libros religiosos y libros de blasones. Por lo tanto, se puede interpretar como una crítica a la posición de la Iglesia y su influencia en la sociedad contemporánea, como un deseo de una educación diferente, basada en la ciencia en lugar de la religión. Además de los libros de la librería, doña Berta lee novelas de la época, que es el Romanticismo, traducidas del francés que uno de sus hermanos trae a casa. Uno puede ver signos de sátira contra la literatura romántica cuando el autor ridiculiza el enamoramiento repentino entre doña Berta y el capitán, comparándolo con las novelas románticas escribiendo “La historia fue bien sencilla; como la de sus libros: todo pasó lo mismo.” (Clarín 2000:326)

Doña Berta está aislada en una pequeña burbuja, protegida del mundo exterior, el mundo real. El autor aclara al principio del cuento el aislamiento del lugar donde vive el protagonista. El autor llama la propiedad de los Rondaliegos un “escondite verde y silencioso” (Clarín 2000:321) para explicar más la remota ubicación, tanto geográfica como psicológica, del personaje principal y su ignorancia ingenua.

Clarín critica indirectamente el comportamiento de doña Berta hacia los demás habitantes, pertenecientes a la plebe. A doña Berta, que cree que todo gira en torno a ella, no le gustan los que según ella dan manchas infames y huellas en el prado por “envidia, por moler, por pura malicia” (Clarín 2000:323) y ella los llama “malditos destripaterrones” y “servidumbres públicas” (Clarín 2000:323) cuando está de mal humor. Esta conducta muestra su visión sesgada de la realidad y el lector entiende que los agricultores no se mueven en los terrenos con el fin de destruir y molestarle a ella.

Para los Rondaliegos, los lazos de sangre y el honor de la familia son inestimables, y “se casaban unos con otros, siempre con parientes, y no mezclaban la sangre ni la herencia; no se dejaban manchar el linaje ni los prados” (Clarín 2000:323). Al igual que los hermanos quieren mantener los lazos de sangre, es importante para doña Berta mantener la propiedad en orden.

Se puede interpretar la burla del narrador de la ignorancia de la protagonista como sátira y crítica indirecta hacia su postura en relación con la gente de la clase baja y los que no pertenecen a su familia. Hay una crítica fuerte de su manera de ver a la sociedad y hay ironía en la forma en que se les pone a los Rondaliegos en un pedestal: la sátira está basada en cómo

los Rondaliegos creen que son los más importantes del mundo. El lector puede entrever una crítica general a las clases sociales más altas. Como se mencionó anteriormente, el narrador deja claro que pertenecer a la clase alta no significa necesariamente ser culto.

El narrador desarrolla el regionalismo con descripciones detalladas del paisaje del norte de España. Muestra amor por el paisaje al que se siente perteneciente. En contraste con la vida urbana de Madrid existe este mundo idílico de doña Berta, que representa la nostalgia por el pasado. El narrador expresa una cierta crítica contra el industrialismo y la vida excitada en la gran ciudad, por medio de doña Berta que, en Madrid, exclama que “es demasiada pena estar tan lejos del verdadero mundo, de la verdadera tierra, y estar separada de la frescura, de la hierba, de las ramas, por estas leguas y leguas de piedra y polvo” (Clarín 2000:348). Sabelona, la criada de doña Berta, entiende el peligro de viajar a Madrid y “no la acompañaría a la sepultura” (Clarín 2000:345) ni a “la muerte segura” (Clarín 2000:344). Con esto se anuncia el destino de doña Berta. El narrador describe cómo doña Berta teme a la multitud pero cómo sobre todo teme ser atropellada. Este miedo llegó a ser una obsesión y una manía. En el relato, se destaca la insignificancia del individuo en el mundo, en la descripción de como doña Berta cuestiona su propia existencia y como no importa en el “nuevo mundo”. Esto es un despertar para ella, al mismo tiempo que el narrador se burla de su ridícula creencia que todo giraba en torno a ella: en su torre de marfil, está aislada del mundo a pesar de que camina en las calles más céntricas y pobladas de la capital.

A pesar de haber dado con la libertad, doña Berta se siente asustada, insignificante y encerrada en la gran ciudad. El día en que doña Berta muere, encierra a su gato en la guardilla después de una pelea con la pupilera. El gato simboliza la vida de su ama, olvidado por el mundo entero, solo y encerrado, anhelando Susacasa donde podía correr libremente por los prados y donde era feliz. Atrapado en la guardilla, el gato intenta por todos los medios salir, pero luego cede a la fatiga y muere soñando con Susacasa. De la misma manera doña Berta intenta superar el bullicio de la ciudad y el tráfico, pero finalmente no puede resistir y es atropellada.

Los hermanos de doña Berta representan a los conservadores mientras que el capitán y el pintor representan la ideología liberal. Clarín critica a los conservadores mencionando entre otras cosas la ignorancia y la vanidad de los Rondaliegos. El capitán y el pintor simbolizan el amor, la esperanza y la libertad. Se establece en el relato una diferencia drástica entre el

paisaje del campo y la gran ciudad, que simbolizan el pasado y el presente, es una diferencia paralela con la juventud y la vejez de doña Berta.

### **2.1.3 Insolación**

*Insolación* es una novela corta de Emilia Pardo Bazán que fue publicada 1889. La obra trata de la joven viuda Asís Taboada, la marquesa de Andrade. Esta mujer gallega vive una vida adinerada en Madrid, visitando amigos y familiares y participando en una tertulia. Durante una de estas reuniones en casa de su buena amiga, la duquesa de Sahagún, Asís se encuentra con el gaditano don Diego Pacheco. A la mañana siguiente, la mujer, por casualidad, se encuentra con este hombre en su camino a la misa. Él la convence hacerle compañía a la feria del santo madrileño y allí almuerzan en un merendero. Asís empieza a sentirse mareada después de tomar demasiado jerez en combinación con el fuerte sol y el calor. Se ve obligada a descansar antes de que pueda regresar a su casa, donde luego se despertará con una jaqueca terrible. Tiene una gran discusión con su conciencia y acusa a don Diego de haberla persuadido a acompañarlo. Después admite que la culpa no es sólo suya, sino que ella misma también es responsable.

El argumento se desarrolla durante casi una semana, y gira en torno a la relación entre la marquesa y don Diego. Don Diego la convence a verse varias veces y le declara su amor. Ella a su vez está más preocupada por su honra y de qué la gente en su alrededor no se enterará de que se encuentran los dos. Cuando está en compañía del hombre, Asís trata de evitar los lugares donde su círculo de amistades podría estar. También los requiebros amorosos y las pruebas de cariño de don Diego, el tuteo y el entrelazamiento de sus manos contribuyen a la inquietud de la mujer, que tiene sentimientos confusos en lo que se refiere a continuar encontrándose con el hombre que le muestra interés.

Para escapar de las emociones confusas y la situación incómoda, Asís decide adelantar su viaje planeado de Madrid a Galicia. El día antes de la salida, Asís y don Diego tienen una disputa en uno de los merenderos de la feria, y Asís vuelve sola a casa. En la noche, Gabriel Pardo, un amigo de Asís, le hace una visita inesperada y más tarde llega don Diego que reacciona ante la visita de Gabriel. Gabriel, que ha entendido que su amiga tiene una relación amorosa, deja a la pareja con una excusa falsa. Al día siguiente, Asís y don Diego hablan de su futuro, y Asís emprende su viaje mientras que don Diego va a Cádiz unos días para hablar con sus padres sobre las planificaciones de su boda inesperada. La idea de la boda solo

aparece expresada en el epílogo, en vez de en un capítulo lo cual puede ser un poco irónico ya que la boda sería fuera de la historia y puede da insignificancia al acontecimiento mientras que la idea de la boda puede ser ridícula puesto que la pareja solo se han conocido unos días. La boda no puede representar plenamente un final feliz puesto que la duda y la sospecha siguen siendo. “The absurdity of the proposed matrimony is underscored by the fact that the “idea” occurs in an Epilogue and not in the final chapter, as if it were unimportant, anticlimactic, or even frivolous” (Knickerbocker 1992:259).

La crítica de las normas de la sociedad y de las expectativas de la mujer es evidente en la novela y podemos ver una clara visión feminista de la sociedad. Se pueden ver signos de que Asís desea pasar tiempo con don Diego, pero el temor del qué dirán le impide hacerlo. “Nada me aguaría tanto la fiesta como tropezarme con algún tertuliano de la Sahagún, o vecina de butacas en Real, que fuese luego a permitirse comentarios absurdos.” (Pardo Bazán 2001:106) Sus sentimientos acerca de la moral y de don Diego la confunde, y habla de su propia conciencia en un intento de aliviar su conciencia, pero también se culpabiliza a sí misma. “Asís’s narration vacillates between self-recrimination and attempts to ease her conscience by justifying her actions.” (Knickerbocker 1992:253) En la novela, algunos capítulos están contados por un narrador anónimo y omnisciente, y otros por Asís que cuenta en primera persona. Estos últimos capítulos hacen que se pueda uno acercar a la protagonista y tener una visión más personal de Asís. Podemos interpretar esta manera de narrar como una opción para que el lector se sienta más involucrado en los problemas de Asís, y el acercamiento a su personaje permite una compasión así como el conocimiento de su situación social. En esta novela, el mundo interior de los personajes es más importante que el mundo exterior.

Sin embargo, el narrador omnisciente destaca las desviaciones de Asís de las expectativas de la sociedad, haciendo hincapié en que su conducta, antes de la relación con don Diego, era decente, y el narrador expresa signos de que este comportamiento está a punto de cambiar. “Ella era una dama formal, intachable, y que, sin embargo, no dejaban de citarla con elogio en las revistas de salones alguna que otra vez; que podía vivirse en el mundo sin dar entrada al demonio, y que ni el mundo ni Dios tenían por qué volverle la espalda. Y ahora...” (Pardo Bazán 2001:164) Según el narrador, Asís ha sido una dama ideal hasta ahora y su relación extramarital con don Diego puede cambiarlo por completo.

Entre las citas con don Diego, Asís tiene conversaciones con su paisano, el comandante de artillería, don Gabriel Pardo de la Lage. Gabriel es, según la protagonista, un “cumplido

caballero, aunque un poquillo inocentón, y sobre todo muy estrafalario y bastante pernicioso en sus ideas, que a veces sostiene con gran calor y terquedad” (Pardo Bazán 2001:75). Los dos tienen la costumbre de discutir mucho. Sin embargo, son buenos amigos y Asís puede reír de sus manías y extrañas ideas.

Las citas con Gabriel Pardo tienen un lugar bastante destacado en el libro. Entre otras cosas, Gabriel afirma que la gente española se achispa “con el aire, el agua, el ruido, la música y la luz del cielo” (Pardo Bazán 2001:89), en comparación con los ingleses que se achispan con bebidas alcohólicas, y que esto es “lo mismo las damas que los caballeros” (Pardo Bazán 2001:89). Las ideas de Gabriel muestran signos de igualdad entre los sexos, y “it is through the opinions of Pardo that the theme of equality is introduced.” (Knickerbocker 1992:257) Hay una doble moral entre el criterio de la sociedad sobre los hombres y las mujeres que explica Gabriel a Asís como “a nosotros nos enseñan lo contrario; que es vergonzoso para el hombre no tener aventuras, y que hasta queda humillado si las rehuye... De modo, que lo mismo que a nosotros nos pone muy huecos, a Vds. las envilece.” (Pardo Bazán 2001:206-207) Este criterio social es ilógico porque se oponen entre sí. El hombre no puede cortejar a la mujer sin que ella vaya en contra de su criterio social, y si la mujer se mantiene en su criterio, el hombre no será capaz de satisfacer las expectativas de la sociedad para él. Estas ideas tienen, sin duda, una clara conexión con la educación que recibió la autora, y con su padre que era un personaje fundamental en la trayectoria de Pardo Bazán y que le decía “si te dicen alguna vez que hay cosas que pueden hacer los hombres y las mujeres no, di que es mentira, porque no puede haber dos morales para dos sexos”. (Fernández Cubas 2001:45) Esto expresa una idea similar sobre las morales para los sexos, como la que Gabriel expresa en la novela.

Sin embargo, el personaje Gabriel es contradictorio. Al final de la historia, después de reunirse con don Diego, reacciona sobre el hombre con el que Asís ha elegido tratarse, exclamando “¡Cómo escogen las mujeres!” (Pardo Bazán 2001:281). Se interrumpe a sí mismo diciendo “Indulgencia, Gabriel; no hay mujeres, hay humanidad” (Pardo Bazán 2001:281). Según la descripción que Asís hace de Gabriel, en una cita anterior, podemos ver que Asís se ridiculiza un poco a Gabriel y podemos inferir que sus ideas son un poco raras, según los amigos, y no tomadas en serio por Asís y la tertulia. Con las contradicciones de Gabriel que se revela al final del libro, todas sus ideas pueden ser ridiculizadas debido a la credibilidad debilitada que crea la ironía. Como observa Knickerbocker los críticos han sido repartidos en dos interpretaciones diferentes sobre el papel de Gabriel: “those who see him as

a mouthpiece for the author's own liberal views, and those who interpret his opinions as ironically subverted by his apparent hypocrisy at the end of the novel". (1992:258)

En la crítica social en la novela, dirigida a la situación de la mujer en la sociedad, podemos ver a Gabriel como un medio de Pardo Bazán para expresar opiniones, manteniendo un perfil bastante bajo por ridiculizarlo a él. No da a sus ideas el juego libre, pero da espacio a las conversaciones que tienen Asís y Gabriel. Las opiniones de Gabriel llaman la atención no solo porque se destacan, sino varias de sus ideas son percibidas por los personajes de sostener una vulgaridad. Una de estas ideas es la declaración de que "España es un país tan salvaje como el África central, que todos tenemos sangre africana, beduina, árabe" (Pardo Bazán 2001:77).

En la novela se muestran solo dos clases sociales, la clase alta y el pueblo, y este contraste se hace evidente en el lenguaje que utilizan los personajes. Los personajes pertenecientes a la clase alta "se mueven en un estadio más o menos culto y utilizan algunos extranjerismos, lo que era frecuente en las clases altas de la época" (Pardo Bazán 2001:22) mientras que los personajes de las clases populares utilizan un lenguaje más vulgar y no dominan el idioma tan bien como los demás. La autora también crea un contraste entre los diferentes dialectos regionales. Se puede inferir que se ridiculiza a don Diego, dándole un acento exagerado, mientras que Asís, que es de Galicia, se expresa con un español estándar. Además, don Diego se expresa con pasión exagerada y dice cosas amorosas cuando Asís por otra parte es sobria y discreta. Ella percibe sus expresiones amorosas como "cosa de novela o de comedia. Es una ridiculez" (Pardo Bazán 2001:230).

Además de las ideas feministas, también podemos interpretar una crítica a la clase alta. Asís es adinerada, joven y rodeada de amigos. No tiene tareas pesadas de la vida cotidiana y no tiene que trabajar ya que ha heredado una fortuna de su difunto marido. Su historia amorosa puede ser vista como trivial en comparación con los problemas que tienen por ejemplo los mendigos y los vendedores del mercado. Llamando a su círculo social gente regular, excluye a la gente de la clase baja de ser regular. En el mercado dice que "no se veía por allí ni rastro de persona regular que pudiese conocerme." (Pardo Bazán 2001:105-106) Vemos más signos de modales de la clase alta cuando Asís y Pacheco van a almorzar y eligen "el merendero menos indecente y de mejor trapío" (Pardo Bazán 2001:119).

Cuando Asís se encuentra con don Diego, el día después de su primera reunión en la tertulia, Asís opta por ir con el hombre al mercado en vez de ir a la misa. Esta decisión se puede interpretar como una provocación por parte de la autora. En este acontecimiento podemos

entrever una crítica contra la Iglesia, y la relación extramatrimonial entre Asís y don Diego es otra cosa que contradice la doctrina de la Iglesia católica.

En suma, la crítica social principal de la novela se centra en la situación de la mujer en la sociedad y las normas y expectativas que existen. La autora ha optado por destacar la mente de la protagonista, sus confusos pensamientos y sentimientos hacia la relación extramarital con don Diego y lo que la sociedad cree. Se expresan ideas feministas e innovadoras a través del personaje de Gabriel que puede parecer provocadoras en esta época. En lenguaje que utiliza Pardo Bazán tiene variación. Da a los personajes dialectos y sociolectos que crean un contraste que se utiliza para burlarse con personajes, y mostrar las diferencias entre las clases.

## **2.2 Comparación**

### **2.2.1 La crítica social: Una comparación entre “Pipá”, “Doña Berta” e *Insolación***

El humorismo es una parte importante tanto en “Pipá” como en “Doña Berta” y la sátira es la herramienta principal que Clarín utiliza para expresar su crítica social. En “Pipá”, la sátira es evidente cuando Clarín critica la sociedad y las autoridades mediante la creación de personajes que representan a las diferentes autoridades y las clases sociales. Los retrata por ejemplo como el monaguillo Celedonio que representa la Iglesia y la policía. Ridiculizando a los personajes, el autor se burla indirectamente de lo que representan. De la misma manera, Clarín encarna a la clase alta en “Doña Berta” y en esta obra la personalización de la clase alta destaca más que en “Pipá”. En “Pipá” el protagonista pasa por todas las clases sociales y la crítica no está dirigida hacia de una clase en particular. Por lo contrario, la crítica se centra en la clase alta en “Doña Berta”, ridiculizando a la protagonista. En “Doña Berta” los personajes simbolizan ciertas tendencias políticas. Los hermanos representan a los conservadores y el capitán y el pintor a los liberales. En “Pipá” la crítica es fuerte contra las autoridades, pero también en contra de los ciudadanos.

Hay varias similitudes entre los personajes doña Berta y Pipá y es interesante cómo el autor ha optado por retratar a los dos protagonistas con estas semejanzas. Los dos protagonistas son personas apartadas y solas. Están marginados de la sociedad, pero por diferentes razones. Pipá por sus diabluras, y debido a su clase social, su mundo es limitado. También su falta de educación contribuye a que quede fuera de la comunidad. Doña Berta está marginada por permanecer en un lugar muy aislado y también a causa de su ignorancia. Ambas tienen

físicamente y psicológicamente una distancia para con el mundo exterior. En Madrid, la situación de la mujer cambia, de forma que, incluso si se encuentra en un lugar muy concurrido, se siente aún más sola. La edad hace de los personajes principales aun más vulnerables: Pipá que solo es un niño y doña Berta que es una anciana.

Mediante la presentación de Pipá como un personaje vulnerable, la muerte de Pipá es más triste ya que el autor crea una simpatía para con el protagonista. “El autor logra que el lector se encariñe definitivamente con el chiquillo y así se impresione más con el horrible final”. (Gramberg 1958:130) En “Doña Berta”, hay una crítica fuerte contra la sociedad urbana y contra la industrialización con el fuerte contraste entre el campo y la ciudad. En el cuento se expresa esta crítica de la vida urbana, describiendo el miedo que tenía doña Berta del tráfico pesado y del hormigueo de gente utilizando la palabra *infierno* para describir Madrid y *batallas* para expresar como la mujer lucha para sobrevivir en las calles. Haciendo a doña Berta débil y vulnerable, la narración de una manera similar como en “Pipá”, le permite al lector sentir una pena por la anciana. Así, su muerte, causada por la vida urbana, se vuelve más terrible y puede crear una aversión a la vida urbana en el lector.

Los dos cuentos tienen en común la crítica indirecta contra la Iglesia. En “Pipá” se retrata la Iglesia a través de diferentes personajes que de un modo u otra se comportan de manera inapropiada.. En “Doña Berta” el autor no personifica a la Iglesia como en “Pipá” sino que conecta la ignorancia con lo religioso, por ejemplo a través de la librería que en su mayor parte se compone de libros religiosos. Sin embargo, hay una contradicción en la crítica de Clarín acerca del papel que tiene la Iglesia en la sociedad. No solo la describe como fuerza negativa sino que, el autor también le da a la Iglesia características positivas como una comunidad fuerte. Como describe en el cuento, la Iglesia fue el refugio de doña Berta y “sólo allí encontraba algo que se pareciese a lo de allá” (Clarín 2000:348). Es decir, la Iglesia le da una sensación de estar segura y le recuerda Susacasa, la tierra de doña Berta.

Ambas obras son trágicas, pero el autor no abandona el humorismo para expresar sus puntos de vista. El comportamiento de doña Berta es más criticado que el de Pipá aunque el comportamiento de Pipá podría ser percibido como menos aceptado. Aquí se puede percibir ironía, en forma de un tono burlón. En “Pipá” el narrador está a favor del protagonista y se concentra en criticar a los otros personajes. En doña Berta la crítica está concentrada en los miembros de la familia de los Rondaliegos. El narrador no es tan comprometido con la

protagonista y se burla de ella en parte. Sin embargo, la crítica de doña Berta disminuye en la madurez cuando se convierte más sensata.

En “Doña Berta” Clarín desarrolla el regionalismo y las descripciones son muy detalladas de la naturaleza y el entorno. Podemos verlo como una manera de crear un contraste entre los dos “mundos” y de expresar su disgusto por la vida urbana. En “Pipá”, donde el escenario es la ciudad, Clarín también expresa la insatisfacción con la ciudad, y no hay nada bueno allí. Además, el autor crea un contraste entre la vida de la clase baja y la clase alta para hacer hincapié en las diferencias de las clases en la sociedad de la época. En los dos cuentos hay rasgos característicos del darwinismo, con la idea de que los más adecuados sobreviven, y las muertes de los dos personajes principales están conectadas con la sociedad, en el sentido de que ni doña Berta ni Pipá son personajes ideales y no encajan en la sociedad.

Clarín está trabajando con contrastes en ambas obras, lo que significa que nosotros como lectores obtenemos una imagen muy clara de lo que quiere destacar. Por ejemplo el contraste entre el lugar desolado en el campo y la ciudad más grande en España en “Doña Berta”, y las diferencias entre la clase baja y la clase alta en “Pipá”, son totalmente opuestas y crea una impresión grande.

En lugar de crear contrastes en el entorno físico, Pardo Bazán, a su vez, utiliza el lenguaje para crear diferencias. Esto puede ser una de las razones por las conversaciones ricas en la novela. Los cuentos de Clarín casi no contienen diálogos mientras que la autora muestra grandes diferencias mediante la caracterización del habla de la clase alta y las clases populares, la gente del mercado y los sirvientes. La similitud es que ambos autores han decidido comparar los extremos para conseguir un fuerte contraste y destacar las diferencias.

En *Insolación*, el interior de los personajes está en el centro. Las descripciones detalladas de los pensamientos de Asís ofrecen un análisis psicológico del personaje principal. Esto permite al lector sentir simpatía por el personaje puesto que se acerca a este. En cambio, Clarín elige crear protagonistas que son vulnerables por estar excluidos de la sociedad, para que de manera similar inspiren compasión.

En *Insolación* y en “Pipá”, el argumento tiene lugar exclusivamente en un ambiente urbano, al contrario de lo que sucede con “Doña Berta” donde el contraste entre la vida rural y la vida urbana es fundamental para la crítica social.

La crítica de las tres obras es diferente. En “Pipá”, el foco de la crítica son las autoridades, especialmente la Iglesia y la sociedad en general. En “Doña Berta”, Clarín critica a la aristocracia, la clase alta y la sociedad urbana. Sin embargo, el enfoque en *Insolación* es la situación de la mujer y hay un espíritu feminista en la obra. El trabajo de Pardo Bazán es más psicológico que los cuentos de Clarín, que son más bien sociológicos. Aunque “Doña Berta” también tiene el tema del amor, las descripciones íntimas en *Insolación* se destacan.

Tanto “Doña Berta” como *Insolación* tienen protagonistas femeninas, la diferencia es que Pardo Bazán se centra en demostrar las diferencias que existen entre los hombres y las mujeres y las injusticias y desigualdades que existen entre los sexos. La autora utiliza el personaje de Gabriel para expresar ideas innovadoras, por ejemplo sobre el género.

La sátira es evidente en las tres obras y los autores se burlan de los personajes que quieren criticar. Sin embargo, Pardo Bazán también ridiculiza al personaje Gabriel que puede ser interpretado como la voz de la autora. Esto puede ser una forma de ocultar las ideas innovadoras que en la sociedad contemporánea podrían ser ofensivas y vulgares, y hacer que la autora no sostiene las ideas por sí misma. Se puede comparar esta transferencia de responsabilidad con “Pipá”, donde Clarín, de una manera irónica, hace que el pilluelo desarrolla toda una mitología teológica. De esta manera el autor puede expresar sus opiniones a través de su personaje, sin ser acusado de tener él mismo estas ideas.

### **3. Conclusión**

Clarín ha creado dos personajes principales tan diferentes en el exterior, pero que son de la misma manera tan vulnerables en la sociedad. Otra cosa que destaca en Clarín es la forma en que trabaja para crear contrastes de los extremos para destacar las cuestiones sociales. Al ridiculizar a los personajes que son representantes de las autoridades la crítica se oculta pero contribuye a cumplir un propósito más elevado con el trabajo. Es evidente que la situación social tiene una parte sustancial de su crítica, esto se ve especialmente en “Doña Berta” donde hay una crítica fuerte contra la sociedad urbana.

A diferencia de Clarín, Pardo Bazán se concentra en el mundo interior de los personajes y su novela tiene un análisis psicológico de la protagonista. La obra es más emocional que los cuentos de Clarín, y contiene acontecimientos íntimos que en la sociedad contemporánea podrían ser vistos como vulgares. *Insolación* tiene más diálogos que “Pipá” y “Doña Berta”, y

Pardo Bazán utiliza el lenguaje de los personajes para crear contrastes. La crítica principal en *Insolación* es en contra de la situación de la mujer en la sociedad y las expectativas y las normas que existen. La crítica feminista se difiere de la crítica de Clarín, cuya obra no tiene los mismos elementos del feminismo. La crítica social que las tres obras tienen en común es que critican la clase alta y ambos autores utilizan la sátira, en forma de ridiculizar, para expresar la crítica.

## 4. Bibliografía

Clarín, 2000: *Cuentos Completos/1*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

Dale F. Knickerbocker, 1992: *Feminism and Narrative Structure in Pardo Bazán's Insolación*. The University of Washington.

Fernández Cubas, Cristina, 2001: *Emilia Pardo Bazán*. Barcelona: Ediciones Omega.

García López, José, 1996: *Historia de la literatura española*. Barcelona: Ediciones Vicens Vives, S.A.

Gramberg, Eduard J, 1958: *Fondo y forma del humorismo de Leopoldo Alas, "Clarín"*. Oviedo: Baraza S.L.

Martínez-Otero, Valentín, 2001: *El pensamiento político y social de Clarín a través de sus cuentos*. Madrid: Editorial Fundamentos.

National Encyklopedin, 2012. (25.7.2012.) <http://www.ne.se/naturalism>

Pardo Bazán, Emilia, 2001: *Insolación*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.)

Real Academia Española, 2012. (25.7.2012.) <http://www.rae.es/rae.html>

Strömquist, Siv, 2010: *Uppsatsboken*. Stockholm: Hallgren & Fallgren.